



COLECCIÓN DEL
MUSEO RUSO

*Una vida
sin fronteras*

ANNA

PÁVLOVA



20/05/25 - 22/05/26

Anna Pávlova

Una vida sin fronteras

Anna Pávlova (1881-1931) transformó para siempre el mundo de la danza, llevando la magia del ballet hasta los rincones más inesperados del planeta. Imaginen un tiempo en que el ballet era un arte exclusivo de los grandes teatros europeos. Pávlova cambió eso para siempre.

Los inicios de una leyenda



Anna Pávlova junto con un perro, París. Década de 1920.

En las frías calles de San Petersburgo, una niña de familia humilde soñaba con bailar. A pesar de que los expertos decían que su cuerpo no era el “ideal” para el ballet —sus brazos eran demasiado largos, sus pies demasiado arqueados—, Anna Pávlova demostró que la pasión y la dedicación pueden superar cualquier obstáculo. En la prestigiosa Escuela Imperial de Ballet, bajo la tutela del célebre Marius Petipa, Pávlova desarrolló un estilo único que cambiaría la danza para siempre.

La creación de un ícono

Su interpretación más famosa, “*La muerte del cisne*”, se convirtió en algo más que una simple danza: era poesía en movimiento.

Durante apenas cuatro minutos, Pávlova lograba que el público contuviera

la respiración mientras contemplaba la lucha entre la vida y la muerte, expresada a través de movimientos tan delicados como profundamente conmovedores.



Pávlova, *El cisne inmortal* con un cisne mortal.
Fotografía: Lafayette, 1927. Revista *The Sketch*, 1936.

Una artista sin fronteras

En 1910, después de conquistar los escenarios de Rusia, Pávlova tomó una decisión revolucionaria: formar su propia compañía y llevar el ballet a lugares donde jamás se había visto. En una época en que viajar era una verdadera aventura, ella se embarcó en una misión extraordinaria que la llevaría a recorrer más de 40 países y ofrecer más de 9.000 actuaciones.

Anna Pávlova

Una vida sin fronteras

Su legado en España y el mundo hispano

En España, Pávlova dejó una huella imborrable. Durante sus giras por la península ibérica, actuó en los teatros más emblemáticos de Madrid y Barcelona, incluyendo el Teatro Real y el Gran Teatre del Liceu. Lo que más fascinaba al público español era su capacidad de incorporar la pasión y el dramatismo —tan característicos de las artes escénicas españolas— en sus interpretaciones clásicas. Pávlova sentía una especial admiración por la danza española. Durante sus visitas, estudió tanto el ballet español como el flamenco, quedando cautivada por la expresividad y fuerza de estos estilos. Esta influencia se reflejó en algunas de sus coreografías posteriores, donde fusionaba elementos del ballet clásico con movimientos inspirados en la danza española,

especialmente en piezas como *“La noche de España”* y sus interpretaciones de *“Carmen”*. En América Latina, las multitudes abarrotaban las calles para verla. Los teatros se quedaban pequeños, y sus actuaciones a menudo se trasladaban a plazas de toros donde miles de personas podían disfrutar de su arte. En México y Argentina, no sólo actuó, sino que también aprendió danzas tradicionales locales, incorporándolas a sus espectáculos en un gesto de respeto y admiración por las culturas hispanas.



Pávlova como Kitry, la hija del posadero, en el ballet *Don Quijote*. Revista *The Sketch*. 1924.

Más allá del escenario

A principios del siglo XX, la vida de una compañía de ballet en gira estaba llena de desafíos. Pávlova viajaba con toda su compañía, músicos, responsables de vestuario y sastres, quienes se ocupaban día tras día de la numerosa indumentaria y el equipamiento. A menudo actuaban en espacios improvisados, sin las condiciones ideales, pero su magia transformaba cualquier escenario en un palacio de ensueño.



Programa de la actuación en EEUU. 1914.

Un reconocimiento mundial

Su fama trascendió fronteras y culturas. En Japón, los poetas componían haikus inspirados en su "gracia de cisne". En Inglaterra, donde estableció su hogar, era considerada un tesoro nacional. Incluso llegó a inspirar la creación de uno de los postres más famosos del mundo: la tarta *Pávlova*, por el cual Australia y Nueva Zelanda aún mantienen una amistosa disputa sobre su origen.

Un legado vivo en España

Hoy, mientras recorren esta exposición en la Colección del Museo Ruso de Málaga, están participando en la continuación de ese diálogo cultural que Pávlova inició hace más de un

Anna Pávlova

Una vida sin fronteras

siglo. España, con su rica tradición de danza que va desde el flamenco hasta el ballet contemporáneo, es el lugar perfecto para celebrar el legado de una artista que dedicó su vida a demostrar que la danza es un lenguaje universal.

Esta exposición, al presentarse en Málaga —ciudad que ha sido históricamente un punto de encuentro entre culturas y que hoy es uno de los centros culturales más dinámicos de España— nos recuerda que el arte sigue siendo un puente entre pueblos y tradiciones, tal como Pávlova lo demostró durante toda su vida.



ANNA PAVLOVA and LAURENT NOVIKOFF

La exposición

En estas salas podrán encontrar testimonios únicos de sus viajes: programas de mano de los teatros más remotos, recortes de prensa de la época, fotografías y objetos personales que han viajado desde Australia, Inglaterra, Estados Unidos, México y otros países hasta la Colección del Museo Ruso de Málaga. Como se puede leer en una edición del periódico *The Times* en 1920: "Hay otros grandes bailarines. Pero Pávlova solo hay una".

Anna Pávlova y Mijail Novikoff en el ballet *Amarilla*.
Década 1910. Fotografía Foulsham & Banfield LTD.
Rotary Photo S. C.

Una invitación al descubrimiento

Les invitamos a descubrir la historia de esta mujer extraordinaria que demostró que la danza, como el arte en general, tiene el poder de trascender fronteras, culturas y tiempo. Que su visita a esta exposición les inspire, como lo hizo Pávlova, a perseguir sus sueños sin importar los obstáculos.

Bienvenidos a un viaje por el mundo sin fronteras de Anna Pávlova.



Anna Pávlova en París en otoño de 1930, unos meses antes de su trágica muerte.

CRÉDITOS

ALCALDE / PRESIDENTE

Francisco de la Torre Prados

TENIENTE ALCALDE DELEGADA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

María Ana Pineda Carbó

DIRECTOR

Luis Lafuente Batanero

COMISARIADO

Dmitry Yusov

COORDINACIÓN

Marcos Reina Segovia

Gloria Rueda Chaves

SOPORTES GRÁFICOS

Gloria Rueda Chaves

Marta Salado Arroyo

GAP Design

CONSERVACIÓN

Elisa Quiles Faz

Art & Museum

TRADUCCIÓN

Jorge Ferrer

MANTENIMIENTO, MONTAJE E ILUMINACIÓN

UTE ICCI (Ingeniería Cultural y Cobra Instalaciones)

TRANSPORTE

Feltrero División Arte S. L.

SEGURO

XL Insurance Company SE

COLEC
CIÓN
DEL
MUSEO
RUSO

10
AÑOS

málaga



Ciudad
de Málaga

Con la colaboración de:



Fundación "la Caixa"

Más info:

Avenida Sor Teresa Prat, nº 15
Edificio de Tabacalera. 29003 Málaga
951 926 150
info.coleccionmuseoruso@malaga.eu

coleccionmuseoruso.es

